

Pacífico 16 de agosto 2020

CONDENAMOS EXTERMINIO DE JÓVENES Y LLAMAMOS A LA AUTÉNTICA COMPASIÓN

La Comisión Interétnica de la Verdad de la Región Pacífico-CIVP y la Coordinación Regional del Pacífico- CRPC se unen al dolor de las familias y de las comunidades de los adolescentes y jóvenes asesinados en los departamentos de Chocó, Valle, Cauca y Nariño, en el transcurso de 5 días de la semana que estamos cerrando. No podemos ser indiferentes mientras se acaba con la presente generación que no encuentra futuro ni proyecto de vida realizable.

Entre el 11 y el 15 de agosto de 2020, el Pacífico y Suroccidente colombiano sufrió la pérdida de adolescentes y jóvenes en su territorio. Comenzó el martes 11 en el Alto Baudó-Chocó, con el asesinato del joven líder social afrocolombiano Patrocinio Bonilla, a manos de paramilitares.

Ese mismo martes en la noche, se dio la masacre en el barrio Llano Verde de Cali, de los 5 adolescentes afrocolombianos desplazados, sus nombres nos retumban en el corazón: Jair Andrés Cortez, 14 años; Leíder Cárdenas Hurtado, 15 años; Yorman Jeanpol Cruz, 16 años; Luis Fernando Montaña, 15 años; Álvaro José Caicedo, 15 años. Sus familiares han denunciado la presunta complicidad de miembros de la Policía Nacional.

El jueves 13, fueron asesinados presuntamente por el Ejército Nacional, los líderes indígenas nasa Abelardo Liz (periodista) y Johel Rivera, en Corinto, Cauca.

El sábado 15, fueron masacrados en un mismo lugar en Samaniego- Nariño, 8 jóvenes universitarios cuyos nombres claman justicia: Daniel Vargas, 23 años; Campo Elías, 22 años; Brayan Cuarán, 24 años; Laura Michel Riascos Melo, 17 años; Sebastián Quintero, 23 años; Óscar Obando, 25 años; Byron Patiño, 25 años y Rubén Ibarra, 22 años.

Hay que detener ya la escalada sistemática de asesinatos frente a los cuales el Gobierno Nacional tiene la obligación de proteger a la ciudadanía, y no quedarse como un espectador o como falsa víctima. Urge que la Fiscalía haga investigaciones oportunas, transparentes y eficaces para que no siga reinando la impunidad que genera más violencia.



Este macabro paisaje de muerte y exterminio de adolescentes y jóvenes debe hurgar la consciencia de cada uno de los colombianos y colombianas, nos debe llamar a la auténtica compasión, es decir, sentirnos urgidos a remediar el sufrimiento de las víctimas porque son parte de nosotros. Reiteramos nuestro más sincero y profundo sentimiento de solidaridad con las familias, amigos y coterráneos.

Comisión Interétnica de la Verdad de la Región Pacífico-CIVP

Coordinación Regional del Pacífico-CRPC.